

GARGILIUS MARTIALIS, *Les remèdes tirés des légumes et des fruits*, text. ét., trad. et comm. Brigitte MAIRE, Paris, “Les Belles Lettres”, 2002, CXX + 241 págs.

Gargilio Marcial, militar, agrónomo y escritor de origen africano, vivió en Mauritania probablemente en la primera mitad del siglo tercero después de Cristo. Muy poco es lo que se sabe acerca de su persona y de su vida, y aunque se le atribuyen varias obras, entre ellas una biografía del emperador Alejandro Severo, coterráneo suyo, sólo se puede afirmar su autoría en dos de ellas: *De hortis y Medicinae ex holeribus et pomis*. Esta última fue publicada en 2002 por Les Belles Lettres dentro de la Collection des Universités de France, y es la que aquí nos ocupa. Su editora, Brigitte Maire, realiza una labor minuciosa y exhaustiva en lo que respecta no sólo a la fijación del texto latino, su correspondiente traducción al francés y las notas de comentario, sino al magnífico estudio introductorio de ciento veinte páginas.

Brigitte Maire inicia la introducción con el planteamiento del estado de los estudios gargilianos: la identidad del autor, su biografía, las obras erróneamente atribuidas a él. En seguida, analiza las *Medicinae ex holeribus et pomis*: su estructura, la lengua (latín vulgar, tecnicismos, etcétera), el estilo, las fuentes, el público al cual estaban destinadas. A continuación, presenta detalladamente los manuscritos y las ediciones existentes de esta obra. Por último, ofrece dos anexos: en uno cita las fuentes epigráficas y literarias, y la única autobiográfica existente de

---

PALABRAS CLAVE: gargilio, holeribus, hortis, marcial, medicinae, pomis.

RECEPCIÓN: 6 de julio de 2004.

ACEPTACIÓN: 10 de septiembre de 2004.

Gargilio Marcial;<sup>1</sup> en el otro, las anotaciones marginales de la edición de Alban Thorer, de 1528.

El texto latino con su traducción francesa enfrentada abarca setenta y nueve páginas; el libro también incluye una extensa bibliografía (pp. 163-196); el comentario vertido en notas; un apéndice que complementa el aparato crítico, así como tres útiles índices: *index fontium*, *index nominum*, *index uerborum graecorum*.

Sin duda alguna, este volumen tiene enormes méritos, los cuales trataré de exponer brevemente en estas líneas. El primero es el de ofrecer la única versión que existe al francés de la obra gargiliana, cuya traductora declara que se ha esforzado “por mantenerse próxima al texto latino, a fin de reproducir su fisonomía (*physionomie*) lo más fielmente posible” (p. xxvii).

Gargilio Marcial, en *Med.*, II, 1, dice: *Apui quoque calida uis tradita est quam de indicio licet colligas*, y Maire traduce así: “la tradition a mentionné la vertu échauffante aussi à propos de l’ache, vertu à l’existence de laquelle on peut aboutir grâce à l’exemple suivant”; en XVIII, 1: *Magna uis allio, et ideo ex eo est maxima utilitas*, “l’ail a une grande force et c’est pourquoi il est d’une immense utilité”; y en XX, 1: *Satureiae calida uis et prope ignita est*, “la propriété de la sarriette est chaude et presque brûlante”. En estos tres lugares, se puede advertir que “vertu”, “force” y “propriété” corresponden al vocablo *uis*, en los tres casos. Probablemente, en estos ejemplos, Maire logre mantener la “fisonomía” del texto; pero es un hecho que Gargilio es autor de muchos recursos estilísticos; se sirve frecuentemente de la *variatio*, al emplear locuciones como *natura est*, *potestas datur*, *virtutis est*, *substantiae est*, las cuales, si no alternantes en sentido estricto, nos dejan la sospecha de que ciertos giros por su repetición debieran respetarse lo más posible, aun a sabiendas de que difícilmente un traductor podrá reproducir la intención del autor.

El segundo gran mérito es el de presentar de manera completa e inequívoca el texto de las *Medicinae*, poniendo con ello fin a una larga tradición de confusiones respecto al título de la obra, y de falsas atribuciones en relación con su autoría. Maire explica que la mayor dificultad que enfrentó para editar la obra de Gargilio Marcial fue la

---

<sup>1</sup> Cfr. *Med.* 53, 16, en donde el escritor menciona a su esposa; este pasaje, por cierto, aparece citado de manera errónea en la página xi y en la xxv.

identificación de los manuscritos que la contienen, pues éstos “unas veces no incluyen ni el *incipit* ni el *explicit*, que pudieran anunciar claramente el comienzo y el fin de las *Medicinae*; otras, presentan las *Medicinae* como el libro cuarto de la *Medicina Plinii*” (p. LXV); tal es el caso, por ejemplo, de dos de las tres ediciones precedentes de la obra: la de Thomaso Pighinucci, 1509, y la ya mencionada de Alban Thorer, 1528. Ciertamente, este hecho había contribuido en gran medida a hacer de las *Medicinae ex holeribus et pomis* una obra muy poco conocida, y de su autor, en el caso afortunado de que le sea atribuida, un escritor escasamente valorado.

Brigitte Maire colacionó catorce manuscritos para establecer el texto que presenta publicado por Les Belles Lettres; es decir, estudió la totalidad de los testimonios hasta ahora encontrados de las *Medicinae* (exceptuando el códice *Dresdensis* D 160, que por su estado actual resulta ilegible, p. LXVI), a diferencia de la edición inmediatamente anterior a la suya, basada en tan sólo cuatro documentos.<sup>2</sup> Sin embargo, dada la dificultad para establecer una filiación entre los códices, Maire se ha visto en la necesidad de tomar en cuenta todos los manuscritos y, por ello, de optar no por un aparato crítico positivo, como es costumbre en estas ediciones, sino negativo (p. xxvii). Más aún, además de las variantes textuales más significativas, la editora ofrece, como ya se señaló, las variantes secundarias, recogidas en un apéndice al final del libro (pp. 197-212).

Indudablemente, la edición de Maire constituye un valiosísimo esfuerzo por restituir a Gargilio Marcial su autoría, y a las *Medicinae* su valor histórico y literario, el de una importante compilación de conocimientos médicos de épocas anteriores, con una finalidad eminentemente práctica. Las fuentes del autor latino son de tres clases: las escritas, de las cuales la principal es la *Historia Natural* de Plinio, aunque también recoge abundante material de la *Materia Medica* de Dioscórides y de la monumental obra de Galeno (p. LX); las creencias populares transmitidas de forma oral y anónima, y la propia experiencia del escritor (p. LIV).

---

<sup>2</sup> Valentin Rose, *Plinii Secundi quae fertur una cum Gargilii Martialis Medicina*, Teubner, Leipzig, 1875, tiene el crédito de haber sido el primero en titular *Medicinae ex holeribus et pomis* los sesenta capítulos que integran la obra gargiliana (p. xxiv).

En las *Medicinae* se puede advertir una cierta preocupación literaria por parte de su autor, quien se sirve, entre otros recursos estilísticos, de la *variatio*, que Maire analiza en detalle (pp. xxxi-li). Esta pretensión literaria hace pensar a la editora que la obra estaba dirigida a lectores de cultura media, que podían apreciar ciertas sutilezas literarias, pero a quienes en realidad lo que interesaba era tener a la mano no un tratado teórico sobre medicina o botánica, sino un manual doméstico de fácil consulta (p. lxii).

“Las *Medicinae* tratan”, sintetiza Maire, “acerca de los efectos que tienen ciertas hierbas, ciertas verduras y ciertas frutas sobre tal órgano o tal parte del cuerpo, y describen su utilización con fines curativos” (p. xxiv); de modo que, a lo largo de sesenta capítulos breves,<sup>3</sup> Gargilio Marcial presenta, en primer término, las propiedades salutíferas de vegetales y hierbas (rábano, apio, cilantro, calabaza, acelga, lechuga, pepino, ajo, albahaca, menta, cebolla, anís, mostaza, col, espárrago, zanahoria, tomillo, orégano, por mencionar algunos), y, en seguida, las de frutas y frutos secos (pera, granada, manzana, membrillo, higo, cereza, almendra, avellana, pistache, castaña, nuez, piñón, entre los más conocidos).

En suma, con esta obra recibí de Brigitte Maire una excelente lección de filología: su edición, traducción, estudio introductorio y comentario están hechos de tal manera que cautivan no sólo al especialista, sino a los lectores en general.

Amalia LEJAVITZER L.

---

<sup>3</sup> I. De raphano, II. De apio, III. De ruta, IV. De colliandro, V. De malua, VI. De cucurbita, VII. De atriplice, VIII. De lapatio, IX. De blito, X. De beta, XI. De lactuca, XII. De intibo, XIII. De nasturcio, XIV. De eruca, XV. De pepone, XVI. De cucumere, XVII. De carduo, XVIII. De allio, XIX. De papauere, XX. De satureia, XXI. De porro, XXII. De ocimo, XXIII. De nepeta, XXIV. De menta, XXV. De feniculo, XXVI. De holisatro, XXVII. De cepa, XXVIII. De anetho, XXIX. De sinapi, XXX. De cauliculo, XXXI. De asparago, XXXII. De armoracia, XXXIII. De pastinaca, XXXIV. De napo, XXXV. De rapo, XXXVI. De thymo, XXXVII. De origano, XXXVIII. De cerefolio, XXXIX. De serpyllo, XL. De piro, XLI. De malo granato, XLII. De malo, XLIII. De cydonio, XLIV. De persico, XLV. De citrio, XLVI. De pruno, XVII. De mespilo, XLVIII. De zizypho, XLXIX. De fico, L. De sorbo, LI. De siliqua, LII. De cerasio, LIII. De amygdalo, LIV. De abellana, LV. De pistacio, LVI. De castanea, LVII. De nuce, LVIII. De pinea, LIX. De myxis, LX. De spomelidibus.